

# EL ESPÍRITU DE DIOS: SU PERSONA & SUS OBRAS

## Una introducción a la pneumatología (neumatología)

**“Pneumatología (neumatología)”**: Se refiere al estudio del Espíritu Santo, de Su Persona y de Sus obras.

El **viento** [pneuma / πνεῦμα] sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del **Espíritu** [pneuma / πνεῦμα]. [Juan 3.8]

- El término “pneumatología” (se pronuncia sin la “p”, como “neumatología”) viene de la misma palabra que se traduce “viento” (πνεῦμα, que se escribiría “pneuma” o “neuma” en español).
- Esto no es nada nuevo para nosotros porque hablamos hoy día de un taladro “neumático” (es un taladro que funciona con el “aire” — “neuma”), de los “neumáticos” de un carro (son los tubos de caucho en las llantas que se inflan y contienen el el aire) y de la neumonía (que es la pulmonía, una enfermedad que afecta los pulmones y el respirar). Así que, no se intimide por el término; ya lo conocemos.
- Entonces, como siempre, no va a haber un examen sobre “vocabulario”, pero es bueno que estemos enterados de estos términos “teológicos” por si acaso alguien los use en una conversación, no nos tomaría por sorpresa.

**Más adelante en esta serie de la teología sistemática vamos a pasar unas semanas estudiando un poco más a fondo este tema de la Persona del Espíritu Santo y Sus obras.**

- Pero creo que es importante ahora que tomemos un tiempo para ver este asunto en el contexto de la Trinidad.
- Hace 15 días hablamos de nuestro Dios, la Santa Trinidad: Tres Personas distintas (Padre, Hijo y Espíritu Santo) en un solo Dios.
- Hace ocho días vimos ciertas cosas que tenían que ver con la Segunda Persona de la Trinidad, el Hijo de Dios (Jesucristo).
  - ✓ Y obviamente hay mucho más que queremos aprender acerca de Él y lo haremos, si Dios permite, luego en este estudio sobre la teología (pero en una serie de mensajes dedicados a este tema).
- Esto es lo que queremos hacer hoy con el Espíritu Santo: Verlo en el contexto de la Trinidad como vimos un poco acerca del Hijo de Dios hace ocho días.
  - ✓ Hoy sólo vamos a ver unas cuantas cosas específicas acerca del Espíritu de Dios para que entendamos Quién es y cuál es Su función en la Deidad.
  - ✓ Los demás detalles veremos luego en una serie de mensajes dedicados específicamente a la “pneumatología”. En aquel entonces podemos hablar de todo lo que nos interesa, como el bautismo del Espíritu Santo, la llenura del espíritu, los dones del Espíritu, el sello del Espíritu y aun la blasfemia contra el Espíritu Santo.

**Entonces, hoy sólo queremos contestar dos pregunta generales:**

1. ¿Quién es el Espíritu Santo? (Su Persona)
2. ¿Qué hace el Espíritu Santo? (Sus obras)

### **I. La persona del Espíritu: ¿Quién es el Espíritu Santo?**

#### **A. En primer lugar, el Espíritu Santo es una *Persona*.**

1. Muchos hoy en día quieren decir que el Espíritu de Dios es simplemente la “influencia” de Él en el mundo—o sea, es el “poder de Dios” influenciando sobre las personas.
  - a. A menudo los que dicen esto son los mismos que se oponen a la doctrina de la Trinidad.
  - b. Pero la Biblia es más específico en cómo se refiere al Espíritu; se refiere a Él como una Persona... (tiene “personalidad”).

2. Él (el Espíritu Santo) nos guía, nos habla y nos enseña. Son características de una Persona. Todo lo que Cristo dice en este pasaje forma un conjunto de características de personalidad.

Pero cuando venga el Espíritu de verdad, **él os guiará** a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que **hablará** todo lo que oyere, y **os hará saber** las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber. [Juan 16.13-15]

3. Sólo una Persona puede hacer esto (sólo alguien con “personalidad”—intelecto, conocimiento, voluntad, y capacidad de razonar y evaluar).
4. El Espíritu Santo es una Persona igual que el Padre y el Hijo. No es una mera “influencia”—es una Persona porque tiene “personalidad”.

#### **B. En segundo lugar, el Espíritu Santo es Dios.** (Hay dos cosas que necesitamos entender aquí...)

1. El Espíritu Santo es Dios; Dios es el Espíritu Santo.
  - a. Todo lo que que Dios es, así es el Espíritu. No es “menos divino” que el Padre, ni tampoco del Hijo. Hay un solo Dios y el Espíritu Santo es Dios.
  - b. Con sólo ver un pasaje esto es bien claro: Hechos 5.3-4 dice que mentir al Espíritu Santo (v3) es mentir a Dios mismo (v4)—el Espíritu es Dios.

3 Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que **mintieses al Espíritu Santo**, y sustrajeses del precio de la heredad?

4 Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No **has mentido** a los hombres, sino **a Dios**. [Hech 5.3-4]
2. Así que, puesto que Él es Dios, el Espíritu Santo es “inmutable”.
  - a. Esto es muy importante para evitar ciertas herejías que han existido desde los primeros siglos.
  - b. Algunos quieren decir que el Espíritu “procede” del Padre en el sentido de que el Padre lo “sacó” de Sí mismo en la eternidad pasada (dando a entender que había un “tiempo” en la eternidad pasada cuando el Espíritu Santo no existía y luego “procedió” del Padre).
  - c. Si esto fuera cierto, el Espíritu no sería Dios porque Dios es inmutable (porque es eterno e infinito)—o sea, Dios nunca cambia en toda la eternidad (es lo mismo siempre).
  - d. El Espíritu “procede” del Padre en el sentido de que fue (y es) enviado por el Padre. Nada más.

## **II. Las obras del Espíritu: ¿Qué hace el Espíritu Santo?**

- Puesto que (por ahora) nuestro tiempo es limitado para hablar de las obras del Espíritu Santo, vamos a dividir las en dos categorías generales...

### **A. Primero, las obras del Espíritu Santo entre los inconversos.**

1. La obra general del Espíritu entre los inconversos se define bien en Juan 16.8-11.

Y cuando él venga, **convencerá** al mundo de **pecado**, de **justicia** y de **juicio**. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado. [Juan 16.8-11]

  - a. Le convence al pecador de su pecado (una obra que empieza en la conciencia, pero que realmente toma fuerza cuando el pecador oye la predicación de la Ley y el evangelio).
  - b. Le convence de la justicia de Dios (el pecador sabe que es culpable por el testimonio del Espíritu en su conciencia acerca del pecado y sabe también que Dios, su Creador, es santo—Su justicia es impecable).
  - c. Le convence del juicio que está por venir: Cada pecador sabe que tiene que rendirle cuentas a Dios, el Juez Justo, al final de su vida. Por esto, el hombre teme la muerte (porque “sabe”).
2. ¿De dónde viene todo este conocimiento “innato”? Viene del Espíritu Santo de Dios. Y para los que responden en arrepentimiento y fe, la obra del Espíritu Santo en sus vidas cambia un poco...

## B. Segundo, las obras del Espíritu Santo entre los cristianos.

### 1. En primer lugar, el Espíritu Santo “sella” al cristiano.

En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, **fuisteis sellados con el Espíritu Santo** de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria. [Ef 1.13-14]

a. Como “sello”, el Espíritu Santo es como nuestra “garantía” de la salvación que tenemos porque Él *nos salva* (nos regenera; nos da vida espiritual; Tito 3.5) y luego *nos “mantiene”* salvos con su presencia permanente en nuestros espíritus.

i. La presencia del Espíritu en el cristiano es permanente—no se pierde.

ii. Por lo tanto, la salvación del cristiano es permanente—no se pierde.

b. Entonces, dentro de este proceso de “conformarnos a la imagen de Cristo”, no tenemos que temer la pérdida de nuestra salvación cuando nos caemos porque el Espíritu nos “sella”.

### 2. En segundo lugar, el Espíritu Santo nos transforma (nos hace más como Cristo) por medio de la enseñanza (el “aprendizaje”) y la aplicación de la Escritura.

a. Dios envió a Su Espíritu para morar en nosotros y *enseñarnos* lo que Él quiere que sepamos.

Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, **él os enseñará todas las cosas**, y os recordará todo lo que yo os he dicho. [Juan 14.26]

b. Nos enseña acerca de Cristo Jesús.

Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, **él dará testimonio acerca de mí**. [Juan 15.26]

c. Este Espíritu de verdad nos enseña la verdad: La Palabra de Dios.

Pero cuando venga **el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad**; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y **os hará saber** las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y **os lo hará saber**. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y **os lo hará saber**. [Juan 16.13-15]

Santificalos en tu verdad; **tu palabra es verdad**. [Juan 17.17]

d. Es por esto que, si usted quiere “ver” la “manifestación” del Espíritu Santo en su vida, no debe ir buscando una experiencia mística y emocional.

i. Debe procurar desarrollar el hábito de leer la Palabra de Dios todos los días y procurar hacer lo que dice (orando por entendimiento y la gracia para lograrlo).

ii. El instrumento que el Espíritu de Dios usa para conformarnos a la imagen de Cristo es la Escritura (la Biblia, “aprendida y aplicada”).

Toda **la Escritura** es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios **sea perfecto**, enteramente preparado para toda buena obra. [2Tim 3.16-17]

### 3. Por lo tanto, en donde el Espíritu Santo de Dios está, hay ciertas manifestaciones únicas (son evidencias de la salvación porque son evidencias de la presencia del Espíritu Santo).

a. La Palabra de Dios se exalta (porque el Espíritu vino para enseñarnosla).

b. Las personas de Dios están creciendo en la santidad (en la aplicación de la enseñanza de la Palabra de Dios que ellos están recibiendo del Espíritu Santo).

i. Luchan para apartarse de todo lo que es iniquidad o que tiene apariencia de la misma.

ii. Luchan para pensar y actuar como el Señor Jesucristo (para hacer lo correcto y vivir vidas santas y piadosas que reflejan el Salvador).

iii. Nos caemos en el camino, por supuesto. Por esto el testimonio de nuestras vidas no es la perfección (sin pecado, sin problemas), sino la “dirección”—vamos por el buen camino, hacia la meta de conformarnos a la imagen de Cristo Jesús, nuestro Señor y Salvador.

## CONCLUSIÓN:

### **Quisiera concluir con un pasaje más: Hechos 9.5-6.**

El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. [Hech 9.5]

- “*Dura cosa te es dar cosas contra el aguijón*”—o sea, difícil e incómodo es resistir la obra del Espíritu Santo en su vida. Él es una Persona y está activamente trabajando en nuestras vidas.
- ¿Por que resiste usted, entonces? ¿Por qué no simplemente reconoce el hecho (que Dios le está convenciendo)? O sea, haga lo que Pablo hizo (someterse; hacer la voluntad de Dios):

El, temblando y temeroso, dijo: **Señor, ¿qué quieres que yo haga?** Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer. [Hech 9.6]

- ✓ El inconverso: Dura cosa es vivir bajo el temor y la preocupación, sabiendo que tiene que rendirle cuentas a Dios por todo. El Espíritu está “contendiendo” con usted y “convenciéndolo”.
- ✓ El cristiano: Dura cosa es vivir bajo la “presión” y la preocupación de *saber* que no está viviendo conforme a la voluntad de Dios.
- ✓ Los dos: Necesitamos llegar a la pregunta (y la actitud de corazón) de Pablo en Hechos 9.6 cuando dijo a Jesús: “*Señor, ¿qué quieres que yo haga?*”
- ✓ Creo que después de este estudio, todos sabemos lo que Dios quiere que hagamos (tanto los cristianos como los inconversos). Bien, entonces... hagamos la voluntad del Señor.